



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13666

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MIÉRCOLES 12 DE FEBRERO DE 1908

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

ARBOLES Y MONTES

La obra del Arbol

«Muy tarde, en el siglo XIX, después de millares de años de devastaciones, ha comprendido al fin el hombre la armonía establecida entre la montaña y el bosque, entre la vida de la planta y su propia vida, la vida del rey de la creación, que no la gobierna, por cierto, siempre como buen padre de familia... Evidentemente nuestros abuelos ignoraban que cortar una selva, un rodal, hasta un solo árbol, es viciar el aire, contaminar el manantial, degradar el clima, destruir la asociación del hombre y de la planta, sin la que el hombre no podrá existir, como tampoco existiría la planta sin el mineral, que los tres reinos de la Naturaleza no son tres imperios enemigos, sino tres estados confederados, de los que ninguno podría vivir sin la alianza con los otros dos. En su conjunto, la humanidad puede ser motejada de ciega y sorda; mira y no ve, escucha y no oye; pero surgen de su masa inconsciente, y ahora más que nunca, investigadores y descubridores. Gracias a ellos sabemos hoy que el árbol es el gran mediador entre la naturaleza inmóvil en apariencia y la naturaleza que nos atrevemos a calificar de nómada: la roca no respira; el árbol no se mueve, pero respira, el animal se mueve y piensa vagamente; el hombre va casi como el rayo de un extremo del mundo al otro, y sobre todo, comprende... Se tiene el derecho de proclamar que un árbol de menos en el bosque de arriba es una gota menos en el río de abajo, una ola más en la avenida devastadora, un montón de barro en el estuario del río y además una porción menos del suelo de la montaña. Puesto que el bosque salva a la vez las montañas, los ríos y esa famosa hulla blanca ó verde ó azul que va á restaurar el mundo, es necesario salvarlo sin aplazamiento de la destrucción que le amenaza, agrandarlo, hacerlo ascender por las laderas de las sierras hasta los límites de la vegetación y hacerlo descender á las llanuras, instalándole donde quiera lo necesite la Nación.»

Ocupándose de las recientes inundaciones y hablando de los millones votados por la Cámara francesa para socorro de los inundados, añade:

«Como siempre, se ocuparán del efecto, olvidando la causa... Se distribuirán algunos socorros á las gentes de abajo arruinadas por las de arriba. ¡Paliativo insuficiente y momentáneo! ¡Hay que atacar la causa del mal: arriba es donde debe aplicarse el remedio. Mientras leyes severas y severamente aplicadas no prevengan la destrucción sistemática de los montes, obra de especuladores sin pudor, que se enriquecen arruinando el país, no se hará nada y el mal se agravará de año en año. ¡Los inundados de hoy, pueden prepararse para la inundación de mañana!»

ONÉSIMO RECLUS.

POR UN ARTICULO

Cuestión resuelta

Mediante un acta ha quedado honrosamente zanjada en Madrid, la cuestión personal pendiente entre nuestro querido amigo el laureado vate José Santos Chocano y el diputado radical, Rodrigo Soriano.

El motivo de dicha cuestión, fue un artículo publicado por el señor Soriano en el diario «España Nueva» y considerado ofensivo por Santos Chocano, quien precipitadamente marchó

á Madrid á pedir explicaciones al autor.

Celebramos el feliz resultado de esta enojosa cuestión.

DESPUÉS DEL INCENDIO

RECOMPENSA MERECEIDA

Toda la prensa de la localidad ha tributado unánimes y muy justas alabanzas á la valerosa conducta que en el reciente incendio de la Plaza del Parque observaron el alférez de navío D. Pedro P. Hernández, el segundo teniente de infantería del Regimiento de Sevilla D. Francisco del Valle y el carabinero Tomás Viñals Díaz.

Sin tener en cuenta el peligro á que temerariamente se exponían, ni las llamas que en su devastadora obra llegaban hasta las puertas de la modeste vivienda, contigua al almacén incendiado, penetraron resueltamente en ella, y con serenidad y arrojo, pusieron en salvo á los nueve hijos del infeliz matrimonio é intentaron salvar también los enseres humildísimos, Dios sólo sabe á costa de cuantos esfuerzos adquiridos.

Tan generoso y humanitario comportamiento que ha valido los aplausos de la opinión, no debe quedar sin la recompensa á que merecidamente se han hecho acreedores, y nosotros esperamos que el Alcalde, en nombre de la Corporación que preside y del pueblo cuya representación ostenta, los proponga al Sr. Gobernador civil, para el ingreso en la Orden de Beneficencia.

Nueva Sociedad

Se ha fundado en España una Sociedad científica titulada Asociación Española de Cirugía.

Pueden pertenecer á ella todos los médicos mediante su inscripción en el domicilio social de la misma. La Junta Directiva se reserva el derecho de conceder el ingreso en la Asociación á las demás personas que, no poseyendo el título profesional necesario, deseen pertenecer á ella.

El domicilio social de esta Asociación estará en Madrid; las solicitudes de inscripción se dirigirán al secretario general, D. Antonio María Cospeidal, á la calle de Serrano, número 1.

Los fines de la Asociación Española de Cirugía serán los siguientes:

- 1.º Contribuir al adelanto de las Ciencias y profesiones quirúrgicas por cuantos medios estén á su alcance.
- 2.º Mantener relaciones científicas con todas las Sociedades análogas del extranjero.
- 3.º La organización de Congresos de Cirugía, que se verificarán con sujeción á su reglamento especial.

Hablando con García-Alix

Nuestro Arsenal

Ayer tarde, momentos antes de marchar á Madrid, tuvimos el gusto de hablar con nuestro respetable amigo el diputado á Cortes Excmo. Sr. don Antonio García-Alix, acerca de la aflicta situación que desgraciadamente aguarda á nuestro establecimiento marítimo, una vez terminadas las pruebas oficiales del «Cataluña».

Con gran amabilidad nos manifestó el Sr. Alix que como ya había prometido al Presidente de la Sociedad «La Maestranza» Tomás Cavas, cuya visita recibió, en cuanto llegara á la Corte, gestionará decididamente que el

acorazado «Pelayo» venga á este Arsenal á verificar sus reparaciones, que por ser de bastante importancia, daría ocupación á nuestros obreros hasta que se coloquen las quillas de los tres cañoneros que han de construirse en este Apostadero.

BOLSA DE MADRID

Últimas impresiones

De nuestro servicio especial

La desanimación y la pesadez de los valores del Estado se comunica á los demás corros, que en general y con muy limitadas excepciones, adolecen de inactividad y falta de negocio.

La firmeza, por el contrario es mucha y esta sirve de compensación á la escasez de transacciones.

El Interior fin de mes oscila entre 82,42 y 35, quedando con dinero á este cambio, y sin llegar á obtener los honores de la publicación oficial.

El Contado en partida se negocia á 82,20, 25 y 30, cerrando indeciso, al cambio medio. Los títulos pequeños, á 84,10, 15 y 20, El Amortizable, sin variación en las series grandes y con mejora de 5 céntimos en las pequeñas; se publica á 101,80 y 85, respectivamente.

En el grupo de Bancos el Hispano Americano se trata á 148,75, ganando la fracción; el Español de Crédito, á 113, en alza de 0,50 por 100, y el del Río de la Plata, á 425 y 422,50 pesetas. Los demás no presentan ninguna alteración de precios. En alza los Hornos, por buenas impresiones de Bilbao, se negocian á 273, y las Resineras, bien dispuestas igualmente, se pagan á 140. Las Azucareras Preferentes, algo flojas, se contratan á 104 y 103,75; las Ordinarias sostienen el cambio de 45 por 100.

Los francos en baja, sin intervención el Tesoro y con papel de casi todos los bancos: abren á 115,10 y cierran á 114,95. Libras, de 28,89 á 28,95 como último cambio.

«Boletín Oficial»

El llegado hoy contiene:

Real orden sobre renovación de vocales del Instituto de Reformas Sociales.

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 88

—¿Y usted?—preguntó el Angel.—¿Era usted también un niño sonrojado?

—Supongo que hace algún tiempo lo fui.

—¿Iba usted vestido como ahora?

—¡Oh, no! ¡Dios de Israel! ¡Qué estrambótica ideal Creo que me envolvían en pañales blancos, como á los demás.

—¿Y era usted entonces un niño pequeño?

—Sí... muy pequeño.

—¿Y luego un mancobo feliz!

—No he sido nunca un mancobo muy feliz, me parece. Era enfermizo y demasiado pobre para tener mucha alegría, y además poseía un tímido corazón. Estudié sin descanso, y me abstraí en los remotos pensamientos de hombre que habían muerto hace muchos siglos. Así perdí la gloria de la juventud, y ninguna dorada vino á mí, y los cuidados de la vida comenzaron demasiado pronto.

—¿Y no tiene usted niños de sonrojado color?

—No,—dijo el vicario con una pausa apenas perceptible.—Pero es lo mismo como usted ve, pues ya empiezo á caerme en pedazos. Muy pronto mi espalda se encorbará como el tajo de una flor maldura. Y después unos cuantos miles de días más y saldré de este mundo... Para dónde, no lo sé.

Reales órdenes de Instrucción pública sobre la Exposición biennial de Bellas Artes y confirmando en sus cargos á varios oficiales y auxiliares de contabilidad.

Resoluciones adoptadas por la Junta provincial del Censo electoral de Murcia, en sesión celebrada el 6 del corriente.

Real orden sobre fabricación y venta de cerillas y fósforos.

Anuncio de la Dirección general del Tesoro sobre reconocimientos de créditos de las corporaciones municipales.

Edicto de contribuciones.

Relación de bienes desamortizados, cuyos plazos vencen el mes actual.

Providencia de la Tesorería de Hacienda apremiando á contribuyentes morosos.

Edictos de los juzgados de La Unión y Almansa.

LA CUESTIÓN DE MARRUECOS

Desacuerdo franco-español

Se ha averiguado que en el Consejo de Ministros últimamente celebrado, Maura comunicó á sus compañeros la nota diplomática de Francia recibida por el Embajador señor Reood.

En dicha nota excita á España á que tome parte más activa en la cuestión marroquí, aumentando las tropas de Casa-Blanca y haciéndolas que secunden la acción francesa en las operaciones que realiza el general D'Amade, internándose en Marruecos.

Los ministros deliberaron extensamente, examinando los términos en que se halla la nota redactada.

Se acordó contestarla en la siguiente forma:

Al primer punto: España se limitará á enviar á Marruecos las tropas que considere necesarias nuestro ministro plenipotenciario en Tánger para el mejor cumplimiento de nuestra misión en Africa.

Respecto al segundo extremo: que persiste en cumplir el encargo de organizar la policía que le encomendaron juntamente con Francia las demás potencias signatarias del acta de Algeciras.

**

La excepcional importancia de la cuestión, ha decidido al Gobierno á

consultarla con los jefes más importantes de las agrupaciones políticas.

Cuestión transcendental

¿QUE FUERON LAS SIRENAS?

Según las vulgares nociones mitológicas que todos tenemos, unos monstruos con medio cuerpo de mujer y el otro medio de pescado.

Pero ahora en Francia, y con motivo del último solemne torneo parlamentario entre Freycinet y Clemenceau, acerca de los cinco días más ó menos de ejercicios de los reservistas, se ha planteado—¡parece menfira!—la cuestión de la verdadera naturaleza de las sirenas.

Es el caso que M. Freycinet, dirigiéndose á los senadores, dijo:

«Guardaos, señores, guardaos de prestar oídos á la sirena gubernamental.»

Y Clemenceau, que era esta sirena, respondió echándose de gracioso:

«Siempre es agradable oírse dar nombre de pájaro.»

¿Pájaro dijiste? ¡Los periodistas cayeron como una nube sobre Clemenceau. Y en cien lapsos á la vez ha sido comentado «el lapsus» del presidente como aquí fueron comentadas hace años «las plumas de gacela» de Balaguer y «el ardiente polo» de otro poeta cuyo nombre no recordamos en este momento.

Pero he aquí que no es tan mollar esto de burlarse del prójimo, aunque el prójimo sea Clemenceau, por «lapsus» más ó menos.

Porque los amigos del presidente han sacado un texto, y nada menos que de las «Metamorfosis» de Ovidio, del que resulta en efecto, que las sirenas, sino pájaros del todo, eran semipájaros. Ovidio, dirigiéndose á «las sirenas», les decía: «¡Oh, vosotras, hijas de Aquelón, ¿de dónde os vienen vuestras plumas y vuestros pies de pájaros?»

Ha podido, pues, Clemenceau, con la autoridad de Ovidio, decir que el nombre de sirena es nombre de pájaro. Y pueden también los lectores de EL ECO que no tengan ocupación más urgente, echarse á buscar textos y á discurrir á ver si conseguimos poner en claro si las sirenas eran pájaros ó peces.

LA VISITA MARAVILLOSA 85

son tan exigentes en materia de pruebas! Así yo pienso que se habrá de decir mucho sobre la actividad que usted asuma. Transitoriamente, al menos, creo lo más prudente que haga usted lo que hemos convenido que debe hacer, y que se conduzca como un hombre, en tanto que le sea posible. Naturalmente, que no sabemos cómo ni cuándo podrá usted volver á su país. Después de lo que ha ocurrido («gluc, gluc, gluc...») al llenar el vicario su vaso... después de lo que ha ocurrido, no me sorprendería ver caer un ala de la casa, y las huérfanas celestes aparecer para llevarse á usted con ellos... para llevárselos á los dos, si me aprietan. Hasta tal punto ha engrandecido usted su imaginación. Durante no sé cuántos años no me había acordado del País de las Maravillas. Pero esto no obstante... será mucho más prudente comunicarle la cosa con suavidad.

—¿Aún estoy á oscuras acerca de esta vida de usted,—dijo el Angel.—¿Cómo empieza?

—¡Santo Dios!—exclamó el vicario.—¡Pues ahí está la vida que explicar todo eso! Empezamos aquí nuestra existencia, ¿usted comprende? como niños, pequeñas cosas desamparadas, de ropado matiz, envueltos en ropas blancas, de ojos muy abiertos que miran sin ver. Después esos niños van creciendo y llegan á ser hermosos, cuando tienen la cara lavada. Y continúan creciendo hasta la